EL RUSO MIJAIL (ROLA) SKIBITSKI: OLVIDADO PARTICIPANTE DE LA BATALLA DE AYACUCHO

TC ART CARLOS GÓNZALES WALSTROHM

Introducción

En la culminación de la lucha por nuestra independencia, el Ejército Unido Libertador jugó un papel trascendental. Este se organizó a fines de 1823, compuesto por el ejército del Perú, auxiliado por fuerzas de los nuevos estados sudamericanos y numerosos representantes de los pueblos de Europa y América. Ese fue el caso del voluntario ruso Mijail Skibitski, quien peleó heroicamente en la batalla de Ayacucho el 9 de diciembre de 1824, pero del que no se tenía información registrada. Lo que pretendemos en este artículo es dar a conocer parte de la vida de este personaje olvidado de nuestra historia y su participación en la gesta libertaria de América.

Un hallazgo en el archivo

En los últimos años, los investigadores soviéticos y extranjeros aclararon no pocos y valiosos hechos relativos al pasado de las relaciones ruso-latinoamericanas. Mencionemos, por ejemplo, los sentimientos de solidaridad que en el primer cuarto del siglo XIX la opinión democrática rusa profesaba hacia la lucha de los pueblos latinoamericanos contra el yugo colonial español. Durante la guerra independentista, los demócratas rusos prestaron apoyo moral a los rebeldes, mientras que algunos de ellos -Miller, Minuta y Chicherin- tomaron parte directa en las acciones.

Estos académicos averiguaron el nombre de otro voluntario ruso. En la ciudad de Syktyvkar (república autónoma de los komis) descubrieron documentos que testimonian lo siguiente: Mijaíl Skibitski, ingeniero militar ruso, de nacionalidad polaca, prestó una gran ayuda a los patriotas latinoamericanos al participar activamente durante la última etapa de la lucha por la independencia de América del sur. Asimismo, mantuvo estrechas relaciones con Simón Bolívar y José Antonio Páez. Lamentablemente, estos papeles no contenían datos biográficos importantes, como el lugar y año de nacimiento del personaje. Tampoco se sabía nada de la suerte que corrió después de abandonar América.

Tiempo más tarde, en el Archivo Central histórico de Ucrania con sede en Kiev, fue hallada una carpeta con papeles amarillentos por la acción del tiempo. Llevaba en su portada la siguiente inscripción: "Expediente de Mijaíl Skibitski" que contenía cartas con el cuño de "secreto" enviadas por altos funcionarios del régimen zarista. Durante largo tiempo, dichos documentos se guardaron en la oficina del general gobernador, departamento de primera instancia. ¿Qué información proporcionaron a los historiadores dichos documentos?

Después del debido estudio de las cartas se logró restablecer muchos hechos que antes constituían lagunas en la biografía de Skibitski. Entre otros, se aclaró que había nacido en 1793, en el pueblo de Korchevka, región de Starokonstantinovski, provincia de Volyn. Su niñez y juventud transcurrieron en una época en que era creciente el descontento de un sector de la población rusa respecto al régimen zarista. Al momento de iniciarse las guerras por la emancipación de Sudamérica en la década de 1810, este grupo progresista ruso se vio conmovido hondamente. Skibitski, que figuraba entre ellos, decidió abandonar la patria para adherirse a esta lucha contra el dominio español.

En 1823, Skibitski solicitó de Miloradovich, general gobernador de Petersburgo, un pasaporte para viajar a Suecia. Este último accedió sin sospechar nada. En enero del año siguiente, el solicitante partió para Estocolmo y de allí a Inglaterra, desde donde emprendió la navegación transoceánica. En octubre de 1824 ya se encontraba en continente americano. Allí se enlistó en el ejército del libertador con el rango de teniente y pronto llegó a ser persona allegada a Bolívar.

Por esos años, en el Perú permanecía una agrupación bastante fuerte de tropas realistas por lo que los patriotas se preparaban para los combates decisivos contra el enemigo. Las fuerzas del norte comandadas por el joven y talentoso Sucre, compañero de Bolívar, se trasladaron al Perú en 1824 para liquidar el último baluarte español. En esta campaña, Skibitski tuvo su bautismo de fuego.

El 9 de diciembre, en el valle de Ayacucho, tuvo lugar una breve como cruenta batalla, a resultas de la cual las tropas realistas sufrieron una rotunda derrota, sellándose con ella la independencia de América. En esta histórica batalla, el voluntario hizo alarde de valor y heroísmo por lo que fue galardonado con la medalla "busto del libertador". Expulsados los españoles, Skibitski siguió sirviendo a las fuerzas armadas de los patriotas durante siete años en los que aportó sus fuerzas y conocimientos. Por los grandes méritos mostrados en la

lucha emancipadora, en 1826 fue ascendido a capitán, en 1827 a comandante, y a teniente coronel en 1830.

Regresó a Europa en 1831 para tomar parte en la lucha contra el zarismo al enterarse que, un año antes, había estallado una sublevación en Polonia. Pero solamente pudo llegar hasta Francia pues el levantamiento ya había sido aplastado. Entrando en París, Skibitski conoció al poeta polaco Lulius Slovatski, quien en 1832 escribiera el poema titulado "Al teniente coronel de la República de Colombia Mijail Skibitski". Aquella creación fue un verdadero himno a la lucha libertadora de los pueblos latinoamericanos.

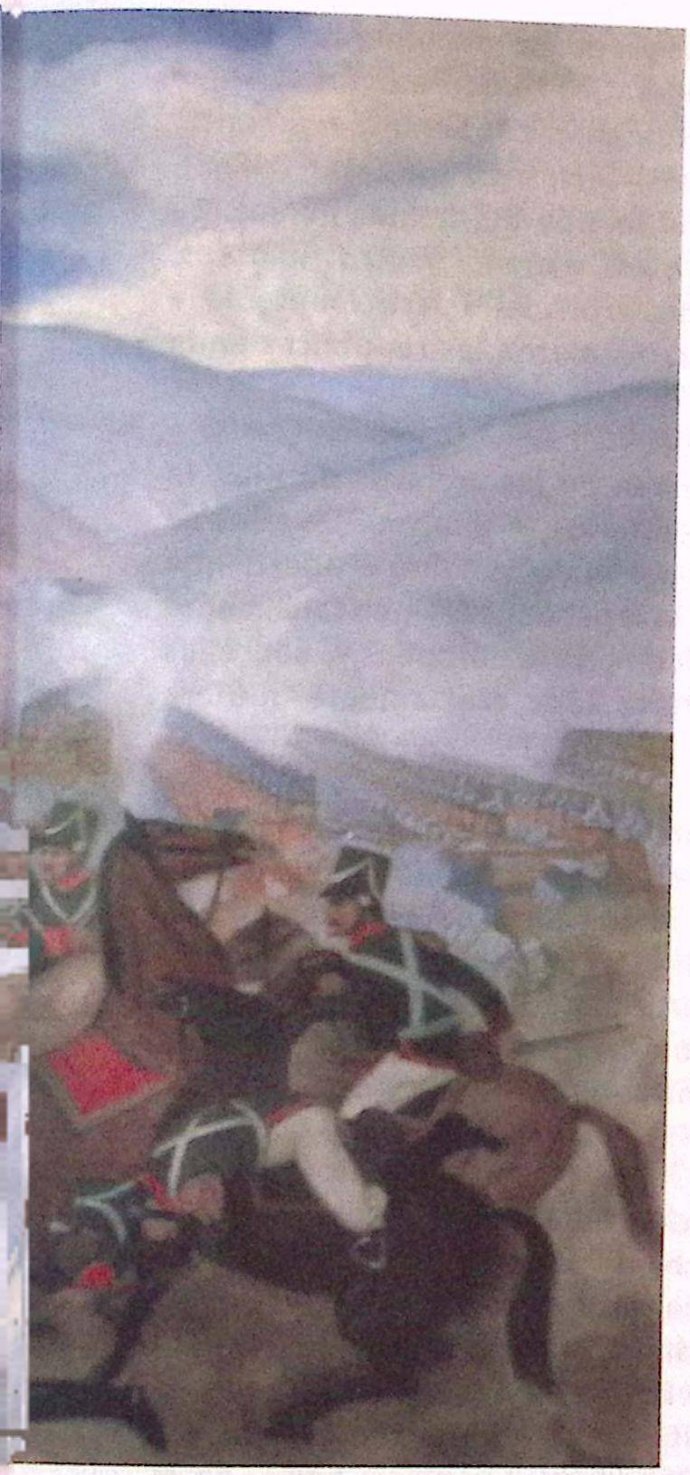
Durante su estadía en Francia cayó gravemente enfermo; privado de médicos para reponer su salud, decidió regresar a su tierra natal y se dirigió a la embajada rusa en la capital francesa. Aunque los documentos que presentó descartaban su participación en el pronunciamiento de los decembristas, así como en el reciente levantamiento polaco, los diplomáticos zaristas acogieron con suspicacia su larga estancia en la "rebelde" Sudamérica. Guiada por el deseo de prevenir una posible actividad antimonárquica de Skibitski en Rusia, la embajada zarista, al entregar a este (verano 1835) el pasaporte para entrar a aquel país, inmediatamente puso a Guriev, general gobernador de Kiev, al corriente del asunto.

La comunicación llegada desde París a Kiev provocó gran alarma entre altos funcionarios del régimen zarista. El gobernador Guriev dio al jefe de la aduana en Radzhivillovo la orden urgente de "detener a Skibitski que viene de Francia, hacerle un registro y llevarlo a Kiev". Este llegó a Radzhivillovo, ya avanzado el otoño de 1835. Las autoridades fronterizas lo detuvieron y, al registrarlo, descubrieron los documentos que certificaban los grados militares a él conferidos en América, así como libros, diarios y un uniforme de teniente coronel de las fuerzas armadas de Venezuela. Confiscados todos estos objetos, fueron enviados de inmediato a Guriev. Skibitski fue obligado a firmar un documento según el cual tenía que presentarse donde el gobernador sin falta.

Aquellos documentos y objetos de uso personal, confiscados y enviados a Kiev, testimoniaban irrefutablemente una activa participación en la lucha por emancipar a los pueblos sudamericanos. A ojos de los favoritos del emperador ruso, Skibitski era un republicano muy influyente y sumamente peligroso para el trono zarista. Por ello, una vez sometido a rigurosa vigilancia policiaca, el 28 de diciembre de 1835, Guriev envío un informe al conde Benkendorf, jefe de la gendarmería rusa, solicitando de él nuevas instrucciones al respecto. No había pasado un mes cuando llegó la respuesta.



En su carta fechada el 21 de enero de 1836, Benkendorf escribía que había informado a Nicolás I sobre la persona en cuestión. Le comunicaba al general gobernador: "Su majestad ha expresado la augusta voluntad de que Mijaíl Skibitski, regresado del extranjero, sea interrogado a título de averiguar si ha servido, de hecho, en las tropas colombianas. En caso de ser afirmativa la respuesta, hay que deportarle a Viatka".



Cumpliendo la orden de zar, las autoridades de Kiev efectuaron un interrogatorio en el cual Skibitski confirmó la autenticidad de los documentos confiscados en los que se hacía constar su servicio en las tropas de Bolívar. Ante esto, los funcionarios zaristas se apresuraron a llevar a cabo "la augusta voluntad". Pasados tres días, el 6 de febrero de 1836, el general gobernador Guriev dio la orden de deportar al rebelde a Viatka "bajo rigurosa vigilancia".

En el exilio, la salud de Skibitski empeoró bruscamente, debido a lo cual las autoridades le dieron permiso para regresar a Ucrania. Allí se instaló en Vesioly Kut, pueblo donde vivió bajo estricta vigilancia policiaca y sin derecho de abandonarlo. Sin embargo, ni siquiera en estas duras condiciones abandonó la lucha antimonárquica, pues mantuvo estrecho contacto con los demócratas locales. En 1846, Skibitski abandonó ilegalmente su domicilio habiendo quizá decidido huir al extranjero. Pero su intento de sacudirse del zarismo término mal: fue detenido y encarcelado en Zhitomir. Cuando las autoridades empezaron a investigar la causa relativa a la fuga el procesado falleció en 1847.

Así fue el trágico fin de este demócrata ruso que, bajo las banderas de Bolívar, combatió por la libertad y la independencia de los pueblos latinoamericanos. Plena de sacrificios y de heroicas proezas, la vida de Mijaíl Skibitski es una brillante página en la historia de la solidaridad que existió en los círculos progresistas rusos hacia la lucha independentista de los sudamericanos.

Por las páginas de la historia

Hace algunos años, la revista de la Sociedad Bolivariana de Venezuela público

un artículo que exhortaba a realizar la búsqueda de documentos en los archivos venezolanos y polacos sobre el enigmático teniente coronel Mijaíl Skibitski, o Rola, como era conocido en Latinoamérica. Simultáneamente, en la colección familiar de Matvei Zwolinski, vecino de Siktivkar (URSS), se descubrieron documentos vinculados con la vida del militar polaco. La publicación completa de los originales, en ruso, español y otros idiomas, sirvió para conocer pronto nuevos datos sobre el olvidado participante de la guerra independentista y testigo de cómo se formaron las repúblicas en la antigua América española.

Interesantes datos sobre Skibitski se conservan en los archivos de Kiev, la capital de Ucrania, los cuales en el párrafo anterior se informó. De ellos se extrajeron valiosos detalles biográficos a los documentos sobre el aporte que Mijaíl Skibitski hizo a la consolidación de la independencia americana, como expresión de solidaridad por parte de los demócratas europeos, y sobre las relaciones y convicciones del mismo. Ahora se sabe exactamente que era natural de Ucrania.

No defraudó la búsqueda efectuada en los archivos del tercer departamento, es decir, el de la policía secreta zarista. Hacia 1836 se formó el expediente Skibitski, nº 6 *"sobre un terrateniente de la provincia de Kiev, que acaba de regresar del extranjero".* Se conservan 19 documentos en 25 páginas. Empieza el expediente con la conocida carta del gobernador de la región militar de Kiev, Alexandr Guriev, a Benkendorf, fechada el 28 de diciembre de 1835 y descubierta ahora en el archivo central de la revolución de octubre, en Moscú.

Por esos papeles se puede seguir la historia de cómo en Petersburgo se decidía el destino del ex-compañero de lucha de Bolívar, Páez y Sucre: hay la anotación de un escribiente al margen de la resolución del zar Nicolás I; dos cartas de Guriev; dos mensajes de respuesta de Benkendorf; relaciones del gobernador civil de Viatka y el informe de Buliguin I, coronel del cuerpo de gendarmería, acerca de la partida de Skibitski de Viatka, lugar de destierro, a Kiev. También se encuentra la lista de sus libros y papeles, hecha en el puesto fronterizo de Radzivilof, el 30 de noviembre de 1835, el protocolo del interrogatorio.

Con oculto orgullo y sin temor, Skibitski entregó a la policía cinco considerables documentos, que pasaron al secreto en el archivo del tercer departamento. Contenían textos manuscritos y tipográficos con anotaciones de registro y certificación con sello y escudo lacrado. Esos papeles parecían un rescripto o

edicto, pero no pertenecían a personas de la familia real, sino a encarnizados enemigos de cualquier trono. Los firmaban descollantes luchadores por la independencia de la América española: el presidente de Colombia, Simón Bolívar, y el vicepresidente, Francisco de Paula Santander; el vicepresidente del Perú, Hipólito Unanue; el regente supremo de Venezuela, José Antonio Páez; el Ministro de guerra y marina de Venezuela, Carlos Soublette, y los famosos generales José Rafael Revenga y Rafael Urdaneta.

El 9 de setiembre de 1825, Skibitski se enlistó en Bogotá, en el ejército colombiano. Esto lo atestigua el siguiente despacho escrito en gruesos caracteres:

República de Colombia, Francisco de Paula Santander, uno de los libertadores de Venezuela y Cundinamarca, condecorado con la cruz de Boyacá, general de división y vicepresidente de la república, investido de poderes ejecutivos- atendiendo al mérito y aptitud de Miguel rola Skibitski, teniente de ingenieros al servicio de Polonia, he venido en admitirlo al servicio de la república en la expresada clase de teniente de ingenieros, concediéndole el grado de capitán.

El "mérito y aptitud" del voluntario ruso ante los jefes de las repúblicas sudamericanas, su participación eficaz, aunque breve, en la guerra por la independencia de la América española y, por último, su fidelidad a las ideas de Bolívar, fueron confirmados con la condecoración que le impusieron en el palacio de gobierno de Lima, el 6 de agosto del 1826. El congreso del Perú, por decreto del 12 de febrero de 1825, dispuso acuñar la medalla con el busto de Simón Bolívar, eminente personalidad del nuevo mundo y glorioso hijo de la patria. La primera medalla del Perú, "Busto del libertador", fue concedida a Skibitski. En la disposición del consejo gubernamental de la república, se decía:

Es prenda de valor inestimable a los ojos de la libertad y de la justicia, al paso que acredita la gratitud peruana, debe mirarse como el más honroso distintivo de los claros varones, que reuniendo sus esfuerzos a los del primer campeón de la independencia, han cooperado a romper nuestras cadenas y a establecer el imperio de la voluntad general. Por tanto, conformándose con el espíritu del artículo 9 del mismo decreto, ha dispuesto se conceda una de aquellas al capitán Mijaíl Skibitski (Miguel Rola), para que, lleno de un noble orgullo por la parte que le ha cabido en empresa tan heroica, pueda transmitirla a sus descendientes como un testimonio de recompensa a sus virtudes y de reconocimiento al héroe, en cuyo honor es instituida.

El diploma con el texto mencionado en español, con el escudo estatal de la república del Perú y firmado por el vicepresidente del país, también fue a pasar a la mesa de Benkendorf. La policía zarista prestó particular atención, en los documentos sudamericanos de Skibitski, a dos órdenes relativas al ascenso de este, otorgado por el mismo Bolívar. El 29 de enero de 1827 el voluntario ruso fue ascendido a capitán vivo y efectivo de infantería. El texto en impresos, refrendado por la firma de Bolívar y certificado por sus ministros, empieza con estas palabras: "República de Colombia. Simón Bolívar, libertador, presidente de la república, etc." y la invariable y alta apreciación de los méritos, servicio de Skibitski. Así pues, a los dos conocidos autógrafos de Bolívar, que se guardan en Rusia (uno lo guarda Matvei Zwolinski y el otro se halla en el Archivo Central de Literatura y Arte, en Moscú), se han agregado dos más, del archivo del tercer departamento.

El último de los cinco documentos oficiales incautados al rebelde polaco en la aduana de Radzivilof es análogo al que se guarda en Syktivkar. Se trata del despacho del ministro de guerra y marina de Venezuela, general Sobulette, con fecha 29 de agosto de 1831, concediendo el retiro del servicio al teniente coronel Rola Skibitski. Pero, a diferencia del ejemplar de este documento, publicado ya en la prensa soviética, del nuevo despacho conserva al voluntario el derecho de vestir el uniforme militar venezolano e indica que en los últimos tiempos estuvo encargado de la sección de artillería e ingenieros en la secretaría del estado, en el despacho de guerra y marina. Esta redacción de la orden de mérito está certificada por el cónsul británico en Caracas, Robert Ker Porter.

Así pues, se ha encontrado del archivo de Mijaíl Skibitski otra parte que llegó oficialmente a Rusia y al poco tiempo fue depositada en los fondos secretos del gobierno zarista. Los papeles que han descubierto recientemente en Syktivkar, no fueron cargados por él cuando cruzó la frontera. Ya antes de regresar a Rusia se los había entregado a algún amigo y permanecieron en el archivo familiar de los antepasados de Matvei Zwolinski. Se tiene la esperanza de que los demás documentos interesantes de Skibitski para la historia, y, en particular, la primera variante de la biografía del general Páez y, quizás, el diario del voluntario, no se hayan perdido para siempre y algún día los investigadores den con ellos.

Bibliografía

Novak Fabián, El Comercio 2 de febrero de 2004
Revista Cultural Mensual de la Agencia de Prensa Novosti (APN) mayo 1977
Revista Cultural Mensual de la Agencia de Prensa Novosti (APN) agosto-septiembre -1980 año XII N° 8 y 9
Revista Cultural Mensual de la Agencia de Prensa Novosti (APN) diciembre 1980 año XII N° 12

El Tte Crl EP Carlos José Gonzáles Walstrohm, pertenece a 93ª Promoción de la Escuela Militar de Chorrillos, de donde egreso como alférez de artillería. Ha realizado los cursos Paracaidismo, Regular de Comandos, Básico y avanzado del Arma de Artillería, Escuela Superior de Guerra del Ejercito, entre otros. Igualmente ha cursado el Diplomado en Inteligencia, Seguridad y Defensa Nacional, en la Universidad Particular Alas Peruanas y tiene una Maestria en Realidad Nacional, Defensa y Desarrollo por la Universidad Particular Alas Peruanas. Entre sus trabajos históricos se cuentan: Monografía de la Sra. Josefina de la Fuente de Bolognesi (año 2002). Monografía del Gral. Pedro Silva (año 2010) y Monografía del Fuerte Arias Aragüez (Arequipa año 2010).